

西语童话：Elbisabuelo PDF转换可能丢失图片或格式，建议阅读原文

https://www.100test.com/kao_ti2020/149/2021_2022__E8_A5_BF_E8_AF_AD_E7_AB_A5_E8_c105_149375.htm llegar. Nos quer í a mucho a todos, aunque no parec í a estar muy de acuerdo con nuestra é poca. -¡excl. Bueno, tal vez me equivoque! Soy de los tiempos antiguos y no consigo acomodarme a los nuevos. ntilde.os, disfrazado y jugando a prendas. Cierto que en aquella é poca ocurr í an tambi é n muchas cosas repugnantes y horribles, como el suplicio de la rueda, y el derramamiento de sangre. pero todos aquellos horrores ten í an algo de atrayente, de estimulante. Y tambi é n o í a muchas cosas buenas: sobre los nobles daneses que emanciparon a los campesinos, y el pr í ncipe heredero de Dinamarca, que aboli ó la trata de esclavos. Era magn í fico o í r al bisabuelo hablar de todo aquello y de sus aiexcl.B á rbaro, era! -exclam ó mi hermano Federico-. ntilde.o, no tard é en darme cuenta de que el uno no pod í a prescindir del otro. El bisabuelo escuchaba con ojos brillantes cuando Federico hablaba o le í a en voz alta acerca del progreso de las ciencias, de los descubrimientos de las fuerzas naturales, de todo lo notable que ocurr í a en nuestra é poca. -Los hombres se vuelven m á s listos, pero no mejores -dec í a el bisabuelo-. Inventan armas terribles para destruirse mutuamente. -As í las guerras son m á s cortas -replicaba Federico-, No hay que aguardar siete antilde.a ciudad. El reloj del alcalde, es decir, el gran reloj del Ayuntamiento, seiexcl.Tiene mucha miga lo que acaba de contar! -dijo-, y comprendo cu á l es tu idea al

contármelo. Hay mucha ciencia en el mecanismo de tu reloj, y me hace pensar en otro en el sencillo reloj de Bornholm, de mis padres, tan viejo, con sus pesas de plomo. Marcó su tiempo y el de mi infancia. Cierto que no marchaba con tanta precisión, pero marchaba, lo veíamos por las agujas, creíamos lo que decían y no nos parábamos a pensar en las ruedas que tenía dentro. Así era también entonces la máquina del Estado. uno la miraba despreocupadamente, y tenía fe en la aguja. Pero hoy la máquina estatal se ha convertido en un reloj de cristal cuyo mecanismo es visible. se ven girar las ruedas, se oyen sus chirridos, y uno se asusta del eje y del volante. Yo sé cómo dar án las campanadas, y ya no tengo la fe infantil. Esto es lo frágil de la época actual. 100Test 下载频道开通，各类考试题目直接下载。详细请访问 www.100test.com